



UNA PARÁBOLA DE JESÚS

“Aquel día, salió el sembrador a sembrar...”

Llega septiembre y con él la vuelta a las tareas más habituales. Me ronda, en estos días, la Palabra del Evangelio, siempre viva y eficaz, que invita a pensar en el sembrador que sale a sembrar y su simiente corre suertes muy diferentes: resulta que parte va al camino, parte a terreno muy pedregoso, parte cae entre zarzas y cardos y parte cae en tierra bien preparada para acoger la semilla.

Salir a sembrar. Es, en esta hora de comienzos del nuevo curso, una invitación general. Una invitación a empezar trabajos, cursos y tareas, empeños laborales y apostólicos. Pasó el tiempo de descanso y toca de nuevo volver cada uno a su trabajo. Como hacían y hacen los labradores en este mes de septiembre: toca volver a sembrar.

Salir a sembrar. Es, también, una llamada a la esperanza. La vida sigue y sigue en la medida que entre todos vamos construyendo cada día algo nuevo. Salir de nuevo a sembrar, a derramar semillas en los campos, implica un acto de generosidad y esperanza. Se siembra porque se espera y se espera en la medida en la que sembramos con verdadera pasión.

Salir a sembrar. Significa, muy en concreto, volver a la viña del Señor. En esta primera hora del curso, el Señor sale a la plaza y nos dice a todos: “*Id a trabajar a mi viña*”. La Iglesia, verdadera viña de Dios, reclama las mejores ilusiones y los compromisos más responsables. Es hora de superar excusas y cansancios, rutinas y desganas; es hora de ir, aunque sea llorando, y sembrar las semillas.

E E C O

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

En el Tiempo de la Creación

Desde el 1 de septiembre hasta el 4 de octubre, san Francisco de Asís. Para contemplar, cuidar y orar por la creación. Así lo pidió el papa Francisco en la *Laudato si*. Una propuesta que ya seguían las iglesias cristianas europeas secundando la idea lanzada por el patriarca Dimitrios I en 1989. *Laudato si* 225 invita a «*dedicar tiempo para recuperar la serena armonía con la creación, para reflexionar sobre nuestro estilo de vida y nuestros ideales, para contemplar al Creador, que vive entre nosotros y en lo que nos rodea, cuya presencia ‘no debe ser fabricada sino descubierta, develada’*».

Primera biografía de Carmen Hernández

La Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) ha sacado la primera biografía oficial de Carmen Hernández (1930-2016), alma femenina del Camino Neocatecumenal. En *Carmen Hernández. Notas biográficas*, el biógrafo Aquilino Cayuela maneja amplia documentación para presentar los primeros pasos los popularmente denominados ‘Kikos’ y mostrar el mundo espiritual y misionero de la iniciadora del movimiento, Carmen Hernández, precisamente cuando ha comenzado su proceso de beatificación.

Se desborda un torrente luminoso

*Necesitamos ver a Dios
mas nos deslumbra
el poder infinito de su brillo...
En Él convergen las miradas
en delirio de amor apasionado.
Desde la altura un resplandor divino
irradia nueva luz
a nuestros pasos tristes e inseguros.
Hoy miramos la luz,
pero otra Luz es quien nos mira*

El hombre busca claridades en Dios Luz. De Miguel de Santiago en *Contemplar para orar con la naturaleza* (2019).

TIEMPO ORDINARIO

Domingo XXIII

Por Sergio SP

Is 35, 4-7°. Sal 145

Sant 2, 1-5. Mc 7, 31-37

Jesús proclamaba la Buena Nueva del Reino, y curaba toda enfermedad

Jesús realiza estos gestos como signos de su presencia. Esto es motivo de esperanza para nosotros en medio del caminar diario en este mundo.



Isaías alimenta la esperanza del pueblo y la perseverancia en ella: *mirad a vuestro Dios, viene en persona y os salvará*. A Dios no se le ve, pero el profeta, apoyado en la fe, exhorta al pueblo a esperar frente a toda dificultad: *sed fuertes, no temáis*. Y señala los signos de su presencia y acción salvadora: las curaciones físicas y la transformación del mundo que le rodea: *han brotado aguas en el desierto*. Profecía de la transformación profunda que Cristo realizará en el hombre y en la creación.

En Jesús se cumplen estas profecías hasta el punto de que la gente es consciente de ello: *Hace oír a los sordos y hablar a los mudos*. Jesús quiere dejar claro que Dios está en medio de su pueblo para curarlo y salvarlo, a la vez que insiste en que son signos de una curación interior y más profunda: el perdón de los pecados, la vida de la gracia, la vivencia de las bienaventuranzas, la vida entregada, la gloria del cielo. Así, la curación del sordomudo es símbolo del bautismo: *effeté (ábrete)* dice el sacerdote en el sacramento, para que podamos escuchar la Palabra de Dios y anunciar el Evangelio.

Santiago nos propone cómo ha de ser esta nueva vida cuando no hacemos distinción de personas, a la vez que testimoniamos que Dios tiene esa preferencia por los más pequeños: *¿Acaso no ha elegido Dios a los pobres?*

María, ayúdanos a crecer en la vida cristiana.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

El día 6 de agosto de 2015, después de la presentación de la encíclica *Laudato si'* a los medios de comunicación, el papa Francisco, acogiendo las sugerencias del Metropolitano Joannis de Pérgamo, representante del patriarca ecuménico Bartolomé, instituyó la Jornada Mundial de Oración por el cuidado de la creación.

Esta jornada, que se celebra el día 1 de septiembre, fecha en la que ya la celebraban los hermanos ortodoxos, hemos de vivirla como una gozosa oportunidad para dar testimonio de la creciente comunión entre todas las Iglesias cristianas. Aunque, con algunos matices, todos los cristianos afrontamos idénticos desafíos, a los que debemos dar respuestas comunes, si queremos ser más eficaces y creíbles.

Con la celebración de esta Jornada Mundial de Oración, comienza el Tiempo de la Creación, que tendrá su punto más álgido el día 4 de octubre, memoria de San Francisco de Asís. Durante este tiempo de gracia, los cristianos hemos de renovar nuestra fe en Dios Creador, orando con confianza por el cuidado de la casa común y proponiendo acciones concretas para la defensa de la naturaleza. Todos tenemos la responsabilidad de orar y cuidar la creación de forma responsable “para que los bienes del planeta no sean saqueados, sino que se compartan de manera justa y respetuosa”. Además, la celebración de esta jornada ofrece a cada creyente y a las comunidades cristianas la posibilidad de renovar la adhesión personal a la propia vocación de

JESÚS PLA : AYER Y HOY

Por Ángel Mejía Asensio

Ante la llegada del nuevo curso escolar

Estamos ante la inminente apertura de un nuevo curso escolar, momento que a los padres se nos plantean todo tipo de dudas sobre qué camino seguir en la educación de nuestros hijos; dudas que, a veces, se producen desde las propias instancias administrativas. Es este, sin duda, un tema de actualidad y sobre el que ya don Jesús, hace cuarenta años nos ponía en sobre aviso al recordarnos que educar era una *función primaria e inalienable de los padres*. Desde el mismo momento en el que los traemos a la vida, nos obligamos a desarrollar todas sus posibilidades ya sean físicas, intelectuales, morales o religiosas, hasta conseguir de ellos hombres en plenitud. Y en esta tarea, decía don Jesús, los padres contamos con unos colaboradores cualificados: los maestros y los sacerdotes.

A los padres nos corresponde, también, la elección del tipo de educación que deseamos que se les dé a nuestros hijos. Tenemos el derecho exclusivo de elegir la escuela y a los educadores que les transmitan *el sentir religioso, moral, político, social...*, que es el suyo y consideran mejor. Y seguía don Jesús incidiendo en un tema hoy

muy candente en nuestra sociedad, como es el papel del Estado que, si bien le corresponde arbitrar las normas educativas y pagar los costos de la enseñanza no puede, sin embargo, actuar como dueño, sino al servicio de la familia; ni tan siquiera los maestros o la Iglesia se podían adjudicar esta función; aunque en el caso de los bautizados, la Iglesia sólo puede intervenir *para recordarles la necesidad y el deber de formarse de acuerdo con la fe que profesan*.

Nos recordaba a los padres cristianos el deber que tenemos de pedir para nuestros hijos la clase de Religión Católica. El alumno va a la escuela no sólo a aprender sino que, al mismo tiempo, se le educa; y en este proceso educativo consideraba como incompleta *una educación en la que no entre la dimensión religiosa*. Y para completar el círculo, nos animaba a que siguiésemos con atención la evolución personal seguida por nuestros hijos a lo largo del curso; en especial la formación que estaban recibiendo, los ambientes en los que se desenvolvían, sus amistades, las orientaciones recibidas desde la escuela o los criterios de los profesores, con el fin de evitar que nadie abusase de su situación privilegiada, influyendo negativamente en el sentimiento religioso de los alumnos.



custodios de la creación, elevando la acción de gracias a Dios por la maravillosa obra que ha confiado a nuestro cuidado, invocando su ayuda para la protección de la creación y suplicando su misericordia por los pecados cometidos contra el mundo en que vivimos.

Para los cristianos, el cultivo de la naturaleza y el cuidado de la casa común no tienen su fundamento en las ideologías del momento ni en el voluntarismo, sino en la experiencia y acogida del amor gratuito e incondicional de nuestro Dios. Nos sabemos parte de la naturaleza y somos conscientes de nuestra limitación, pero caminamos y actuamos guiados por la Palabra de Dios y por la fuerza del Espíritu Santo, con la firme esperanza de que estamos llamados a participar de unos cielos nuevos y de una nueva tierra.

Ante las constantes amenazas que experimenta la casa común, hemos de escuchar el clamor de los más pobres del mundo y los gemidos de la creación que espera su liberación. Así llegaremos a comprender que formamos parte de un mismo hogar y que, desde la comunión fraterna entre todos, hemos de buscar las respuestas más adecuadas para afrontar con esperanza las consecuencias dramáticas de la degradación ambiental en las vidas de millones de hermanos y en el sufrimiento de los excluidos.

Con mi sincero afecto, feliz Tiempo de la Creación.

EL TIEMPO DE LA CREACIÓN



Madre María Parra, nueva priora de las Ursulinas de Sigüenza



El sábado 21 de agosto las ocho monjas que componen la comunidad de las Ursulinas de Sigüenza tuvieron capítulo electivo trienal. Resultó elegida priora sor **María Francisca Parra Cabellos**. Nacida en Albendiego el 29 de enero de 1953, lleva más de cuarenta años como religiosa ursulina. Es también maestra. Sucede en el cargo, tras muchos años, a sor **Asunción Fariza Batanero**, que pasa a ser la vicaria de la comunidad. Las Ursulinas, que llevan en Sigüenza 203 años, sirven un colegio con internado, asociado al Colegio Episcopal Sagrada Familia de Sigüenza ■

Reunión de pastoral para programar el curso 2021-22

El jueves pasado 2 de septiembre, tal como estaba previsto y programado en su día, tuvo lugar la reunión de pastoral, presidida por el obispo diocesano y coordinada por el vicario general, con el consejo episcopal, arciprestes, delegados, Confer, Secretario general del sínodo y director oficina de

información para “hacer un repaso general del calendario 2021-22, presentar algunas acciones programadas y dialogar sobre el desarrollo del próximo curso pastoral en el estado actual que nos encontramos de pandemia”. La reunión fue en el obispado de Guadalajara ■

Un cuadro de la diócesis, en “LUX” de Las Edades del Hombre en Burgos



Los dos claustros de la catedral de Burgos, con ocasión del octavo centenario de su primera piedra, acogen una nueva edición de las exposiciones de Las Edades del Hombre. “LUX” es el título de la muestra, inaugurada el pasado 29 de junio y con clausura previsible para el 9 de diciembre. La exposición tiene también sedes en Carrión de los Condes (Palencia) y Sahagún de Campos (León). La muestra burgalesa alberga, entre las piezas expuestas, el cuadro, óleo sobre

tabla, “El cardenal Mendoza, rodeado de obispos”, propiedad de nuestra diócesis y en depósito en el ayuntamiento de Guadalajara. El cuadro se atribuye a **Sancho de Zamora** y se sitúa su ejecución hacia el año 1477. El cardenal **Pedro González de Mendoza** fue obispo de Sigüenza y nació y murió en Guadalajara ■

3.000 euros de la Virgen de la Mayor de Sigüenza para Haití

Un año más, el novenario de la Virgen de la Mayor, patrona de Sigüenza, ha tenido un gesto solidario. Si en otros años, se dotaron becas misioneras y se enviaron importantes ayudas para Cáritas, Ayuda a la Iglesia Necesitada y a misiones en Rusia y Ecuador, ahora ha sido con Haití, tras el devastador terremoto del pasado 14 de agosto. La recaudación, 3.000 €, ha sido enviada a Cáritas, que ha lanzado una campaña de emergencia en favor de Haití ■

Fallece sor Trinidad Andrés, clarisa de Sigüenza

A los 90 años (nació en Sigüenza el 3 de junio de 1931), en el convento de Clarisas de Sigüenza, al que pertenecía desde hacía cerca de 65 años, falleció, el 25 de agosto, sor **Trinidad** (María Andrés Sánchez). Fue enterrada en el cementerio conventual, en la tarde del jueves 26. Tras su muerte, son 15 las monjas en las Clarisas de Sigüenza ■

Del silencio a la luz

Amigo L., llevas ya meses empeñado en avanzar por los caminos de la oración. Avanzas bien, me dices, y con buena dosis de entusiasmo. En todo caso, me sigues confesando al mismo tiempo, no siempre te sientes a gusto con el silencio...

El silencio. Requiere educación y entrenamiento, pero es camino seguro de fecundidad y luz. A ver si me explico y te puedo ayudar.

Pablo VI decía del silencio en Nazaret, ya hace muchos años: *"Que renazca en nosotros la estima del silencio, esta admirable e indispensable condición del espíritu; en nosotros, aturridos por tantos ruidos, tantos estrépitos, tantas voces de nuestra ruidosa y en extremo agitada vida moderna"*.

Lo que te diga ahora del silencio, amigo L., tiene su base y fundamento en mi experiencia personal. Es un recuerdo de ciertos silencios vividos junto a mi madre en mis días de estudiante en vacaciones. No me ha costado nada revivirlos, como si de ayer se tratara. Entonces me parecían un poco inútiles. Ahora, revividos y reflexionados, me muestran su riqueza. Veamos juntos, en tres pasos.

Del silencio emerge la presencia. Primera e indispensable riqueza del silencio. Ahí y solo ahí, en las aguas del silencio, se percibe de verdad al otro en su presencia y grandeza. Quién es y lo que es. No en el bullicio y el ruido, no en la palabra o palabrería sin sentido. No, no. En el silencio y solo en el silencio el otro se revela en su verdadero ser y grandeza. Mi madre como madre...; el amigo como amigo...; el enamorado como enamorado...; Dios como Dios.

Del silencio emerge el amor. También vale decir: la presencia amorosa. Solo callando los ruidos y los estrépitos, las voces sin alma ni corazón, se pueden oír las voces y ecos del amor, del que está amando de verdad. Sólo así y entonces. El amor de mi madre como madre...; del amigo como amigo...; del enamorado como enamorado...; de Dios como Dios conmigo...

Del silencio emerge la luz. Vale también decir, la presencia amorosa que ilumina la vida. Cuando el otro se hace presencia verdadera, siempre en el silencio, y se hace revelación de amor, también en el silencio, entonces la vida entera se ilumina, todo es luz y se hace luz. Como la luz de mi madre como madre...; del amigo como amigo...; del enamorado como enamorado...; de Dios como Dios, en todo y sobre todo.



Del silencio

emerge la presencia, el amor y la luz

Cruzada mariana

Por M.C.

Completa el texto y descubrirás la fiesta que se ha celebrado esta semana: El ... de ... Virgen o Natividad de María es una de las ... fiestas ... del calendario romano general de la Iglesia católica.

Se celebra el 8 de septiembre, ... meses después de la ... a la ... Concepción de la Virgen que se ... el 8 de diciembre. Esta fiesta se conoce en México con el nombre de ... Infantita o Nuestra Señora de la Natividad.



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

Oración y ayuno por Afganistán

El pasado domingo, 29 de agosto, después del rezo de la oración del Ángelus, desde la ventana del palacio apostólico, el Santo Padre hizo una fuerte llamada por la paz en Afganistán:

«Sigo con gran preocupación la situación en Afganistán y comparto el sufrimiento de cuantos lloran por las personas que han perdido la vida en los ataques suicidas del pasado jueves, y de aquellos que buscan ayuda y protección. Encomiendo a la misericordia de Dios Omnipotente los difuntos y agradezco que se esté actuando para ayudar a su población tan probada, en particular a las mujeres y a los niños. Pido a todos que se continúe asistiendo a los necesitados y orando para que el diálogo y la solidaridad conduzcan a la instauración de una convivencia pacífica y fraterna y ofrezcan esperanza para el futo del país.

En momentos históricos como este, no podemos permanecer indiferentes, la historia de la Iglesia nos lo enseña. Como cristianos, esta situación nos compromete. Por ello, hago un llamamiento a todos para que intensifiquen la oración y practiquen el ayuno. Oración y ayuno, oración y penitencia. Este es el momento de hacerlo. Estoy hablando en serio: intensificar la oración y practicar el ayuno, pidiendo al Señor misericordia y perdón.»

Ya el pasado 15 de agosto pasado, durante el rezo del Ángelus el papa Francisco había expresado su preocupación por la situación de este país:

«Me uno a la preocupación unánime por la situación en Afganistán. Les pido que recen conmigo al Dios de la paz para que cese el estruendo de las armas y se encuentren soluciones en la mesa del diálogo. Solo así la atormentada población de ese país —hombres, mujeres, ancianos y niños— podrá volver a sus hogares y vivir en paz y seguridad con pleno respeto mutuo.»